



Primer Encuentro Latinoamericano de Escritores Siglo XXI

MARINA LATORRE: "LA POESÍA DEBE SER GRITOS EN EL CIELO Y ACTOS EN LA TIERRA"

Convertamos la poesía "en gritos en el cielo y en actos en la tierra", señaló Marina Latorre Uribe al finalizar la exposición de su tema "Para mirar el mundo con ojos de mujer", en el Primer Encuentro Latinoamericano de Escritores Siglo XXI organizado por la SECH.

Marina fue una de las organizadoras del grupo que abordó el papel de la mujer en la literatura chilena, cuya comisión —como lo señaláramos en el número anterior—, concitó la mayor concurrencia y participación. En su exposición, avalada por logros y certificaciones de acuerdos concretados en encuentros y conferencias mundiales en Francia, Cuba y Uruguay, recalcó que "...frente a la mundialización de la economía debemos mundializar la solidaridad. Y somos las mujeres las que debemos estar alertas a estas injusticias, las que debemos construirnos como fundadoras de actitudes, de miradas nuevas, como mujeres iniciadoras, animadoras de un sentir y vivir distintos".

De profesión periodista, y siempre ligada al quehacer cultural, Marina Latorre, al particularizar su intervención en el campo literario, indicó:

"Nosotras queremos ser escritoras de paz, queremos trabajar en una guerra santa de justicia, comprometidas en hacer que se reconozcan nuestros valores y que se valoren nuestros trabajos, nuestro quehacer de escritoras. Que unidos podamos valorar y reconocer el trabajo de las otras para crecer juntas, para vivir en armonía. Juntas con aquellas que rechazan las discriminaciones, el racismo, las injusticias. Para ello, nosotras, mujeres escritoras, poseemos la más poderosa herramienta: la comunicación, el lenguaje oral y escrito; aquel que rompe el silencio de tantos sufrimientos, de tantas rebeliones ahogadas. Pensamos que nuestro deber es convertir estos horrores en parte de nuestra temática, para que muchos otros sepan de estas realidades. Las palabras no sirven si son sólo palabras. Convertamos la poesía "en gritos en el cielo y en actos en la tierra".

**Marina Latorre/Santiago. De: Habitante de un mundo mágico
DE ESA NATURALEZA QUE ES EL PROPIO ORIGEN DEL MUNDO
a Eduardo Bolt**

Estoy despierta en la noche.
Tenía 17 años cuando dejé mi ciudad austral.
Sólo nombres se fueron alejando:
Río de los Cisneros, Llería Dura, Agua Fresca.
Allá a lo lejos: Puerto del Hambre.
Viene a mí, todo el espanto de esa época:
Dentro de las casas, por las calles,
los cadáveres yacían insepultos.
En la plaza, junto al árbol de la justicia
flameaban horizontales, los muertos en las horcas.
Mi alma se llena con el empuje de los pioneros
que transformaron el más inhóspito lugar
del mundo en ciudades importantes.
Me indigno con Darvén por haber llamado
malditos a mis sagrados lugares.
Sostuvo que ningún ser humano
Podría allí sobrevivir.
Soy yo Tomás Hernández,
el único sobreviviente del espanto.
Participo de esa ronda del empuje.
Empiezo a saber que formo parte
de esas gentes que domaron un clima hostil,
el peor del mundo, con tesón y con constancia
Darvén las llamó tierras del infierno.
Pasaron los descubridores atestiguando su desenojo
dándoles nombres de maldición
a esa accidentada geografía:
Bahía Inútil, Desolación,
Puerto del Hambre,
Obstrucción,
Última Esperanza, Golfo de Penas.

Estamos navegando en los archipiélagos.
Es el camino de las soledades absolutas.
Es el abandono total, definitivo.
Vamos sumergidos en la lluvia.
Como saliendo de un naufragio
hiriendo de olas avanza nuestro barco.
Estamos balanceándonos como en un gran terremoto.
Estoy asustada y aserida.
Estoy, lejos de la tibieza de mi hogar.

En esas noches, eternas como la muerte,
algunos buscan la Ciudad Encantada de los Césares.
No puedo regresar, pero sí encontrar
el camino donde todo debe serme fácil,
donde la felicidad nace del corazón
y entiende que para ello,
necesito amar a todos mis hermanos
a todos los seres de la tierra.
Necesito defender el amor,
custodiarlo, protegerlo
como una labor diaria de hora en hora.
Es el amor, la naturaleza,
son mis raíces las que llaman.
Aquí estoy percibiendo el olor a lluvia de Puerto Edén,
gasa, tul, cortina vaporosa de agua,
esa nieve antártica magallánica,
esas flores de papel, recortadas
en los vidrios: la escarcha de Porvenir, Natales,
Punta Arenas.

Marina Latorre, "la poesía debe ser gritos en el cielo y actos en la tierra" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marina Latorre, "la poesía debe ser gritos en el cielo y actos en la tierra" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile